

ARTE RUPESTRE EN LOS NÚCLEOS DE LA SIERRA DE JAÉN Y DEL SUBBÉTICO OCCIDENTAL. DESCUBRIMIENTOS EFECTUADOS EN LA CAMPAÑA 2002-2007

*Miguel Soria Lerma
Manuel Gabriel López Payer
Domingo Zorrilla Lumbreras
Manuel Troyano Moreno*

RESUMEN: En este artículo presentamos los últimos conjuntos de arte rupestre esquemático descubiertos en los núcleos de la Sierra de Jaén y del Subbético Occidental. La mayoría de ellos tienen un contenido muy simple (antropomorfos, barras, puntos, etc.) y su función estuvo relacionada con la apropiación del territorio. Cronológicamente pueden situarse en el Neolítico.

PALABRAS CLAVE: esquemático, Sierra de Jaén, Subbético Occidental, territorio, Neolítico.

SUMMARY: In this article we show the last schematic rock painting groups discovered in the nucleus/heart of the Sierra de Jaén and the Western Subbético. The majority of them have a very simple content (anthropomorphic figures, bars, spots, etc.) and their function was related to the appropriation of the territory. Chronologically, they can be situated in the Neolithic.

KEYWORDS: Schematic, Sierra de Jaén, Western Subbético, territory, Neolithic.

1. INTRODUCCIÓN

Desde finales de los años sesenta y a través de diversas publicaciones, algunas de ellas realizadas en las páginas de esta revista (López Payer y Soria, 1988 y 1994; Soria y López Payer, 1989 y 2003), hemos ido dando a conocer el extraordinario patrimonio de arte rupestre que posee la provincia de Jaén, en el que están presentes todos los estilos del arte prehistórico, desde el Paleolítico al esquemático pasando por el levantino. Esta variedad sitúa a nuestra provincia en un lugar privilegiado dentro de esta faceta de la Prehistoria peninsular, siendo muy pocas las provincias españolas que pueden ubicarse a su mismo nivel. Como consecuencia de ello, su importancia se vio reconocida mediante la inclusión en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO de una buena parte de sus conjuntos

pintados, circunstancia que acaeció en 1998 y en cuya consecución tuvimos la oportunidad de colaborar.

Tal eventualidad nos hizo concebir la necesidad de realizar el proyecto de catalogación de arte rupestre prehistórico provincial, que fue aprobado y apoyado en el año 2001 por el Instituto de Estudios Giennenses. La motivación que supuso para nosotros tan ansiado proyecto fue enorme, aportando en él todos los estudios y trabajos realizados hasta la fecha y un numeroso bagaje de nuevos descubrimientos que hemos ido efectuando entre los años 2001 y 2006. Entre ellos destacan los realizados en el núcleo de Sierra Mágina (Soria, López Payer, y Zorrilla, 2002), una importante serie localizada en la sierra de Jaén y la constatación de otro nuevo núcleo con ocho yacimientos ubicado en las estribaciones occidentales del Subbético giennense.

Aunque la conclusión del proyecto está próxima, hemos creído oportuno ofrecer en este breve artículo algunas de las novedades relativas a los descubrimientos efectuados en los dos últimos núcleos referidos.

2. EL NÚCLEO DE LA SIERRA DE JAÉN

El núcleo de la sierra de Jaén se encuentra en la serie de elevaciones situadas en las mismas puertas de la capital, en los crestones y desfiladeros entre los que discurren los cursos del Quiebrajano y del Río Frío.

Se trata de un núcleo cuyo conocimiento es relativamente reciente, ya que los primeros descubrimientos que en él se realizaron están datados a principios de la década de los setenta, circunstancia que llama aún más la atención si tenemos en cuenta que se ubica junto al propio núcleo urbano de Jaén. De esta manera, su existencia y localización ponen en evidencia hasta qué punto los vacíos de investigación han condicionado las diferentes hipótesis y cuestiones que este tema viene suscitando.

Su interés es extraordinario, no sólo por el elevado número y concentración de cavidades, contabilizándose 38 lugares con 99 abrigo y conjuntos, sino por la variedad tipológica, morfológica y temática de sus representaciones, destacando especialmente las cuevas del Plato, Los Soles, Los Herreros, El Canjorro y el grupo de oquedades de la zona de Los Cañones del Río Frío. Todos los conjuntos son de estilo esquemático y su contenido se corresponde mayoritariamente con un código de signos atribuible al Neolítico. Excepto el Abrigo del Contadero, que pertenece al término municipal de Los Villares, el resto se ubica en el término municipal de Jaén.

Dentro de este territorio, entre los años 2002 y 2006, Manuel Troyano Moreno descubrió los conjuntos de las Vegas Altas del Quebrajano, Cueva del Plato VI, La Merced, Peñas de Castro Oeste, El Contadero, Peña del Gorrión, Cuatro Picos, La Imora, Zumbel, Fuente de la Peña III, y Cueva del Montañés. De ellos haremos una breve referencia reproduciendo gráficamente los grupos de mayor interés.

3. DESCUBRIMIENTOS EFECTUADOS EN LA SIERRA DE JAÉN

3.1. VEGAS ALTAS DEL QUIEBRAJANO

Los conjuntos de este lugar fueron descubiertos en noviembre de 2003 en las estribaciones nororientales de una elevación situada entre el arroyo de la Hoya del Caño y el propio río Quebrajano, dando vista a la pequeña vega de la que toma su nombre y en un lugar próximo al cortijo del Ventorrillo. Se trata de dos abrigos que se hallan en un pequeño crestón rocoso que sobresale por encima de la vegetación a una altitud de 620 m. El Abrigo II sólo contiene algunos restos de pintura.

Es una oquedad formada por la propia inclinación del crestón que la cobija. está orientada al Noreste y alberga un pequeño conjunto ubicado en la zona izquierda del abrigo, a unos 3 m del suelo y junto a un vértice que forma la pared. Está formado por unos restos imprecisos de color rojo, situados a la izquierda, y por una gran figura antropomorfa rami-forme de color rojo oscuro con dos apéndices a modo de cuernos. Dicha figura posee dos ejes verticales, casi paralelos, flanqueados por numerosas barras verticales del mismo color. En los brazos del antropomorfo se aprecia que su ejecución se realizó mediante trazos finos y paralelos que se fueron yuxtaponiendo. En torno al eje principal y en la zona de los cuernos, hay pequeñas líneas y manchas de color negro y fino espesor. Igualmente, en la parte inferior hay un zoomorfo negro con dos apéndices para indicar la cuerna.

3.2. ABRIGO VI DE LA CUEVA DEL PLATO

La Cueva del Plato es uno de los yacimientos más importantes del núcleo de la sierra de Jaén. En él hemos catalogado un total de seis conjuntos de diversa entidad, algunos de los cuales (abrigos I, II y III) eran ya conocidos a través de diversas publicaciones (Carrasco *et alii*, 1980 a; Soria y López Payer, 1989, pp. 117-120). El resto ha sido descubierto recientemente, aunque sólo el VI tiene alguna figura que atrae nuestra atención.

Este abrigo se encuentra a unos 100 m de la Cueva del Plato, siguiendo el mismo crestón en sentido descendente. Se trata de una cavidad orientada al Oeste, cuyas pinturas se distribuyen en cuatro grupos.

Grupo 1: está situado en la zona derecha de la oquedad y está integrado por la figura de un sol acompañado por diversos restos y por una mancha en forma de barra vertical y desvaída. El sol tiene forma de una circunferencia en la que se insertan trazos del mismo espesor. El color es rojo.

Grupo 2: sólo se trata de diversos restos, de color rojo oscuro los superiores y rojo claro los inferiores. Están situados 1'75 m a la izquierda del grupo anterior.

Grupo 3: se encuentra a 1'15 m del grupo 3 y está compuesto por un grupo de 5 o 6 zoomorfos muy mal conservados y escasamente visibles. Su color es rojo oscuro y poseen un tamaño y espesor reducidos. En el zoomorfo superior se percibe muy tenuemente un rabo alargado y la cabeza con las orejas. Posiblemente sea un cánido.

Grupo 4: lo componen dos manchas en forma de barras de color rojo situadas en el techo del abrigo.

3.3. ABRIGO DE LA MERCED

Este pequeño conjunto se encuentra situado a unos 200 m al Oeste de la Casa de la Merced, en la ladera septentrional de la misma elevación que alberga los conjuntos de la Cueva del Plato. La oquedad está orientada al NNO y a una altitud de 625 m. El conjunto allí existente está formado por una figura en doble Y con indicación de la cabeza, de color rojo muy oscuro y situada a la izquierda de la covacha, a 2 m del suelo. En el lado opuesto se encuentran los restos de tres barras muy mal conservadas. En la zona central de la pared se hallaron varios grabados que, en nuestra opinión, son de época histórica.

3.4. ABRIGO DEL CONTADERO

Este abrigo está situado al Este de la localidad de Los Villares, en un crestón formado por la prolongación hacia el Norte del Salto de la Yegua. Está orientado al OSO y a 940 m de altitud.

Aunque por su distribución hemos dividido este conjunto en cuatro grupos diferentes, se compone en realidad de una serie de manchas y restos de figuras de apariencia indefinida y muy mal conservados que se distribuyen a la izquierda y en el centro de la oquedad.

3.5. PEÑAS DE CASTRO OESTE

Los cuatro abrigos de este lugar se encuentran en la ladera suroccidental de las Peñas de Castro, en unos afloramientos calizos situados a continuación de la zona del Canjorro. Su altitud es de 825 m.

Abrigo I

Es una cavidad orientada al OSO, cuyas pinturas se distribuyen formando cuatro grupos sin solución de continuidad.

Grupo 1: está situado en el techo y a la izquierda de la oquedad. Lo componen siete barras de color rojo oscuro, cuatro de ellas formando una agrupación. Hay otras manchas y restos y diversos trazos muy finos, los superiores de color rojo y el inferior de color negro.

Grupo 2: se encuentra a la derecha del anterior y en el fondo de la oquedad. Se trata de una acumulación de manchas informes de color rojo oscuro y de algunas barras del mismo color a las que se añadieron otras barras y manchas de color amarillento, algunas de las cuales muestran salpicaduras a su alrededor, como si se hubieran ejecutado estrellando contra la pared una masa espesa de color. Hay también finos trazos de color negro.

Grupo 3: está ubicado 47 cm a la derecha del anterior. Se observan allí dos hileras paralelas de puntos de color rojo oscuro junto a abundantes manchas y restos de color rojo y amarillento, algunas con forma de barra. A la derecha, además de otros restos de color rojo y rosa claro, hay un antropomorfo de tilo golondrina y color amarillento. El brazo izquierdo del antropomorfo está cruzado verticalmente por un trazo que parece ser la representación de un arco.

Grupo 4: está situado encima del grupo anterior, a 70 cm de él. A diversa altura se contemplan numerosas manchas, restos y digitaciones de color rojo oscuro.

Abrigo II

Está situado a 10 m de distancia del anterior, a un nivel superior y orientado al Suroeste. Contiene tres grupos de figuras.

Grupo 1: se encuentra en el fondo del abrigo, a 1'60 m del suelo. A diversa altura, observamos un antropomorfo simple y acéfalo, un grupo de puntos, restos de un par de barras y, finalmente, un par de puntos. Todo el grupo es de color rojo.

Grupo 2: está situado 2'30 m a la derecha del anterior y a 80 cm del suelo. Lo componen varias agrupaciones de puntos de color negro, algunas de las cuales se alinean verticalmente.

Grupo 3: se halla a 2'40 m a la derecha del anterior, casi en el extremo derecho del abrigo y a 50 cm del suelo. Está integrado por diversas agrupaciones de puntos de color negro. Una de ellas presenta los puntos alineados.

Abrigo III

Se trata de una oquedad situada unos metros al Norte del Abrigo I, en los mismos promontorios rocosos y a unos 5 m de la base del crestón. Está orientada al ONO. Alberga dos grupos de figuras formados, respectivamente, por varias barras y por un antropomorfo simple. Todos los motivos son de color rojo y están mal conservados.

Abrigo IV

Se encuentra a escasa distancia del anterior, siguiendo la pared rocosa hacia el Norte. Se trata en realidad de varias oquedades contiguas y orientadas al ONO. Sólo la del centro y la de la derecha contienen algunas manchas y restos de color rojo muy deteriorados.

3.6. ABRIGOS DEL ZUMBEL

Los conjuntos de este lugar se encuentran en dos promontorios calizos ubicados en la zona del mismo nombre, al Sureste de la capital giennense.

Abrigo I

Está situado en el promontorio más septentrional. No es un abrigo sino un pasillo rocoso en cuya pared izquierda se ubican las pinturas. La pared está orientada al NNE y su altitud es de 608 m.

Las figuras se distribuyen casi sin solución de continuidad, por lo que para su descripción las hemos dividido por sectores. La ausencia de protección natural ha dado lugar a que su conservación sea muy deficiente.

Sector 1: está integrado por un ramiforme, un sol, una figura circular, multitud de barras y trazos arqueados, un pectiniforme y un zoomorfo. Algunas figuras tienen la apariencia de antropomorfos.

Sector 2: se encuentra a la derecha del anterior. En esta zona se aprecia claramente un zoomorfo de color rojo oscuro y varios antropomorfos en phi de color rojo. Hay también multitud de restos y trazos arqueados.

Sector 3: se localiza a 1 m de distancia del anterior y está compuesto por un antropomorfo en phi de gran tamaño, otro típico simple y un par de barras verticales de color rojo oscuro.

Abrigo II

Esta cavidad se encuentra en la ladera Oeste de los promontorios meridionales de Zumbel. Está orientada al ONO y a una altitud de 595 m.

En fondo de la oquedad y con una separación de dos metros, se observan algunos restos, manchas y barras, una de ellas arqueada, de color rojo rosáceo y muy mal conservadas.

3.7. ABRIGO III DEL CERRO FUENTE DE LA PEÑA

Está situado a unos 400 m al Oeste de una cantera localizada en la falda meridional del cerro Fuente de la Peña. Está orientado al Sur y a una altitud de 710 m. Las escasas pinturas se encuentran en dos pequeñas oquedades que forma la pared en los extremos del abrigo.

Grupo 1: está compuesto por restos imprecisos de color rojo claro.

Grupo 2: está formado por varias figuras de color rojo oscuro muy mal conservadas. En la parte superior se distingue un posible zoomorfo incompleto, un pectiniforme y restos de dos barras o trazos gruesos y horizontales. En la parte inferior se ubica un zoomorfo con cierto grado de naturalismo evidenciado en la forma de la cabeza y del cuerpo, así como por las orejas y por su larga y erguida cola.

3.8. PEÑA DEL GORRIÓN

Reciben esta denominación unos promontorios calizos ubicados en la falda septentrional del cerro del Castillo de Santa Catalina, a una altitud de 640 m.

Las pinturas forman siete conjuntos que se distribuyen a lo largo de las diversas oquedades y paneles verticales que se localizan en su cara Norte.

Conjunto I

Se encuentra en un alisamiento orientado al NNO y ubicado en la arista derecha del peñón. Lo integran varios puntos y un trazo con dos extremidades laterales muy finas que le dan la apariencia de un antropomorfo. El color es rosa oscuro y está a 1 m del suelo.

Conjunto II

Está situado unos 3 m a la izquierda del anterior, en un tramo de pared orientado al Norte. Lo componen dos grupos de pinturas muy mal conservados entre los que se distinguen alguna barra y una pequeña agrupación de puntos. Su color es rojo oscuro.

Conjunto III

Se localiza en el centro de la pared principal, a 1 m del suelo. Está formado por una figura reticulada de fino trazado y color rojo muy oscuro acompañada por un pequeño zoomorfo del mismo espesor y color. El zoomorfo presenta un rabo largo y dos apéndices proyectados hacia adelante para indicar la cuerna o las orejas.

Conjunto IV

Se encuentra en un pequeño abrigo orientado al ENE y situado en la cornisa del afloramiento rocoso. Toda la pared está impregnada de trazos y manchas de pintura de color rojo oscuro, en la mayoría de las ocasiones sin forma definida alguna. No obstante se distinguen una figura reticulada, un antropomorfo simple, una agrupación de puntos y un pequeño pectiniforme.

Conjunto V

Está situado en una cavidad que, a modo de grieta, se ubica en el rincón del afloramiento. La oquedad se orienta al Noroeste y está elevada varios metros sobre el suelo. Las pinturas se localizan en la pared derecha, son de color rojo oscuro y la conservación es muy deficiente.

A la izquierda vemos un antropomorfo con los brazos en alto rodeado de restos indefinidos y, a la derecha, un zoomorfo que presenta indicación de la cabeza, los apéndices de la cuerna o de las orejas, el rabo erguido y cinco extremidades. Debajo de él hay una figura de contorno poligonal y con el interior relleno de pintura. Otros restos rodean las figuras descritas.

Conjunto VI

Se halla en el interior de un pequeño abrigo de planta y perfil semi-circulares que se encuentra en la esquina izquierda del promontorio. El abrigo está orientado al NE.

En la zona izquierda de la covacha, a 1 m del suelo y en el interior de un pequeño hundimiento de la pared, localizamos un zoomorfo pectiniforme muy mal conservado y de color rojo oscuro. Del mismo color hay otros trazos. También en el fondo de la oquedad hay trazos modernos de pintura roja.

Conjunto VII

Se encuentra en un alisamiento sin protección natural, orientado al Este y ubicado en la esquina del promontorio, sobre la vertical del conjunto anterior. Lo componen tres zoomorfos y diversas manchas pertenecientes a otras figuras muy incompletas situadas a partir de 1 m del escalón que forma la pared. El color es rojo carmín claro.

Todos los zoomorfos presentan el cuerpo abultado y las cuatro extremidades de las patas. El zoomorfo izquierdo posee un hocico con la boca abierta y dos ramas paralelas y verticales indicando una posible cuerna. Le sigue un zoomorfo mucho más pequeño, con el rabo erguido, corto y arqueado y, finalmente, un tercer zoomorfo de tamaño medio que posee indicación de la cabeza, dos apéndices a modo de orejas y un rabo corto y erguido. Con las debidas reservas parece una escena en la que un bóvido es perseguido por cánidos o carnívoros.

3.9. CUATRO PICOS

Del mismo modo que el anterior, se trata de una serie de bloques calizos que se levantan a unos 800 m al Oeste del yacimiento anterior y en la misma ladera. Su altitud es de 680 m. Las pinturas se distribuyen en tres conjuntos de escasa entidad localizados en torno a los bloques referidos.

Conjunto I

Este conjunto se localiza en el interior de un abrigo, en una esquina de la pared izquierda, a 75 cm del suelo y sobre un pequeño escalón. Se trata de seis figuras formadas por una barra vertical y dos pequeños trazos horizontales en los extremos, lo que les otorga una apariencia antropomorfa. Una de estas figuras está rodeada de cuatro

representaciones soliformes confeccionadas a base de pequeños trazos dispuestos de forma radial. Otras dos se sitúan bajo la anterior y presentan trazos similares pero dispuestos de forma pareada y paralela en la zona de la cabeza y de los pies, lo que a una de ellas le da un aspecto ramiforme. En la zona superior derecha hay restos muy desvaídos de otra figura antropomorfa. El color del grupo es rojo oscuro y su conservación muy deficiente.

Conjunto II

Se encuentra sobre un poyo que forma la pared oriental del bloque izquierdo del abrigo anterior. El panel carece de protección natural y está orientado al Este. El conjunto está formado por diversas barras y trazos, un pectiniforme y restos de otras figuras. El color es rojo bermellón oscuro y la conservación es pésima.

Conjunto III

Está situado en la esquina del peñón más occidental, en un panel sin protección natural orientado al Oeste. Las pinturas se encuentran a partir de 1'20 m del suelo y son de color rojo anaranjado. Sólo son varios trazos alargados, el inferior de los cuales está rodeado por varios puntos.

3.10. LA IMORA

Siguiendo hacia el Oeste desde el yacimiento anterior, en la ladera Norte del Cerro de la Imora, se encuentran un crestón calizo que alberga un par de conjuntos. Su altitud es de 695 m.

Conjunto I

Está situado en un panel vertical y sin protección que está orientado al Noreste, sobre un poyo rocoso. Hay varios restos de pintura roja, una figura triangular reticulada de color negro y fino trazado y, finalmente, un ramiforme grabado.

Conjunto II

Se encuentra en una oquedad alargada, a modo de visera, de 1'5 m de profundidad y orientada al NNE, localizada en el mismo crestón, al Oeste y a escasa distancia del anterior. Sólo observamos allí un antropomorfo simple y un sol incompleto, ambos de color rojo oscuro y mal conservados.

3.11. CUEVA DEL MONTAÑÉS

El pequeño conjunto así denominado se encuentra en una cueva localizada en la cima del Puntal Matamulos que, al mismo tiempo, es el extremo occidental de una cresta que une dicho puntal con el cerro Matamulillos. La elevación citada forma la ladera septentrional del embalse del Quiebrajano, divisándose desde ella una amplia panorámica en todas direcciones.

La cueva está a 1274 m de altitud y es en realidad un pasillo cubierto con la entrada principal orientada al NNE.

Las pinturas se encuentran en la pared izquierda, a 2'5 m del suelo, son de color rojo oscuro y están muy desvaídas. El grupo está compuesto por tres antropomorfos simples y diversos restos. El antropomorfo derecho presenta un trazo vertical unido a su brazo izquierdo y otro trazo paralelo al brazo derecho.

4. CONTEXTUALIZACIÓN

En los conjuntos descritos, como en todos los que se incluyen dentro del fenómeno rupestre esquemático, los aspectos que suelen centrar la atención tanto de profanos como de investigadores son los relativos a la cronología y al significado.

El abordamiento de la cronología viene haciéndose desde el estudio del poblamiento arqueológico de la zona, circunstancia que, en la mayoría de los casos, tropieza con la casi total ausencia de excavaciones sistemáticas. En el caso del territorio circunscrito a este núcleo, la mayoría de los datos proceden de hallazgos superficiales, los cuales testimonian la existencia de tres fases de ocupación. La primera, correspondiente al Neolítico Inicial y Medio, estaría evidenciada por diversos fragmentos de cerámica impresa aparecidos en el Cerro Veleta, Cueva de los Corzos, El Canjorro y Fuente de la Peña (Zafra, 2006, pp. 108-119), cuya presencia es indicativa de la introducción de una economía de producción en la que las actividades ganaderas tendrían preponderancia sobre las agrícolas.

La segunda fase se correspondería con el Neolítico Final y el Calcolítico y estaría representada por los hallazgos procedentes del Huerto del Berenguer (Carrasco *et alii*, 1980 b, pp. 38-42) y del Cerro Veleta, cuyos asentamientos son indicativos del comienzo del proceso de concentración de la población, así como del desarrollo de otras actividades, como las agrícolas en el caso del Huerto del Berenguer o las relacionadas con

la extracción del sílex en el caso del Cerro Veleta (Zafra, 2006, pp. 120 y 158-162).

Finalmente, la tercera fase correría paralela al proceso de concentración de la población en la zona de Marroquies Bajos, en la puerta de entrada al núcleo. Dicha concentración fue propiciando la desvinculación de la población con la zona interior y con los abrigos pintados. No obstante el núcleo no quedó deshabitado, como así se atestigua a través de las excavaciones de la Cueva del Canjorro III, cuyos estratos muestran una ocupación continuada desde el Neolítico Tardío hasta el Bronce Tardío (Carrasco *et alii*, 1985, pp. 110-111).

Por otro lado, el análisis efectuado acerca de la distribución y localización de los conjuntos revela la aparición de varias concentraciones significativas que pueden estar vinculadas con los lugares de hábitat ya descritos. De esta manera, en el sector meridional del núcleo, en la zona del Cerro Veleta-Peñón de la Bríncola, nos encontramos una primera concentración de 21 abrigos (El Plato, La Higuera, La Merced, Los Soles, Poyo de la Mina, Los Herreros, Cerro Veleta, El Vitor y Cañones del Quebrajano), los cuales se asocian, junto a los del cerro del Frontón, al poblado del Cerro Veleta y a los recursos del valle de Otiñar (pastos, agua y sílex), donde se encuentran otros cinco conjuntos, entre ellos los de las Vegas Altas del Quebrajano.

La segunda concentración se encuentra en el sector central del núcleo, en la zona de los Cañones de Río Frío y en las elevaciones colindantes, donde contabilizamos 19 cavidades (Cueva de Río Frío, Abrigos I y II de la Diosa, Poyo de Bernabé, Las Palomas, Cañones de Río Frío I-III, El Canjorro I-V, Los Molinos, Mingo, El Almendro y Poyo de los Machos I y II), que pudieron estar asociadas al poblamiento detectado en El Canjorro y en el Huerto Berenguer y con la explotación de los recursos relacionados con el agua, los pastos y la agricultura de subsistencia que se practicaría en la pequeña vega situada al pie del último asentamiento citado. Dentro de este sector central, en la zona de las Peñas de Castro, encontramos también otra concentración de conjuntos, 12 en total, que debe ser puesta en relación con la anterior y vincularse con el hábitat del Canjorro y con el aprovechamiento de los pastos.

Finalmente, en el sector septentrional nos encontramos con otra concentración menos densa que las anteriores, con un total de 19 conjuntos ubicados en torno a las elevaciones de la Fuente de la Peña, Cerro Almodóvar, La Mella y La Llana que deben ser puestos en relación con los

restos neolíticos encontrados en la Fuente de la Peña, con el recurso del agua de dicho lugar y con los pastos de su entorno.

Fuera de estas concentraciones nos encontramos con el conjunto de la Cueva del Montañés, situado en el extremo meridional del núcleo y desde donde se divisa gran parte del mismo. Este conjunto debe vincularse con la riqueza cinegética y de pastos de esa zona montañosa. En el extremo opuesto y en el sector septentrional del núcleo, en la falda Norte del Cerro del Castillo y de La Imora, nos encontramos con tres conjuntos (Peña del Gorrión, Cuatro Picos y La Imora) que pueden ser indicativos de la ocupación de la zona o estar relacionados con la vía de comunicación natural hacia el Oeste.

Entre las concentraciones referidas sobresalen las dos primeras por la alta densidad de conjuntos y por la variedad morfológica y tipológica de sus figuras, lo que denota su uso en un espacio temporal amplio. No obstante, este desarrollo temporal apenas debió sobrepasar el periodo Neolítico, como lo prueba la casi total ausencia de motivos propios del Calcolítico. Recordemos que las únicas figuras de bitriangulares aparecen de forma exclusiva en el conjunto de La Cantera.

Por último, relacionando el contenido con la ubicación, se observa la presencia de abrigos que podríamos considerar como de una categoría secundaria, los cuales albergan conjuntos compuestos por simples barras, puntos o digitaciones y algún antropomorfo en Y o en doble Y, que se ubican junto a los conjuntos principales o en la periferia del núcleo. Así se detecta en el Abrigo II del Barranco de la Tinaja, en los abrigos IV y V de la Cueva del Plato, en el de La Merced, en el Abrigo III de Cueva de los Herreros, en los conjuntos I, II, III, VI del Frontón, Cañones de Río Frío III y en gran parte de los de las Peñas de Castro, Fuente de la Peña, Cerro Almodóvar, La Llana y La Mella. Es muy probable que la función de todos ellos sea la de simples indicadores de apropiación del territorio. En este sentido, la presencia en algunos de estos conjuntos de las referidas figuras en Y o en doble Y, tal y como hemos observado también en los núcleos de Quesada y de Sierra Mágina, refuerzan el carácter coercitivo de tales motivos. No obstante, la ubicación de algunos de los conjuntos secundarios en las proximidades de los conjuntos principales hace innecesaria dicha explicación a no ser que en este caso estén indicando la apropiación de un espacio concreto y de carácter cultural caracterizado por la presencia de motivos carácter simbólico, como los ramiformes, los soles y diversos tipos de antropomorfos y zoomorfos, los cuales estarían vinculados a rituales relacionados con las actividades económicas y socia-

les y con las preocupaciones espirituales de los grupos de los grupos que realizaron las pinturas.

5. EL NÚCLEO DEL SUBBÉTICO OCCIDENTAL GIENNENSE

Las pinturas de este núcleo se ubican en el rosario de elevaciones situadas al Suroeste de la provincia de Jaén, en el territorio de contacto entre la sierra y la Depresión del Guadalquivir. Se trata de un núcleo de reciente configuración, cuyo descubrimiento se debe a distintas motivaciones. Por un lado, los abrigos I y III de Peñas Rubias y el Abrigo de Cerro de Cuevas Terrizas fueron descubiertos en los años noventa por D. Francisco Bonilla, D. José Lemus y D. Antonio Luis Bonilla, si bien, excepto un pequeño artículo publicado recientemente en una revista electrónica en el que se da noticia del contenido de estas oquedades (A. L. Bonilla, 2007), su contenido ha permanecido prácticamente inédito.

En lo que a nosotros respecta, nuestras investigaciones se iniciaron también a principios de los noventa, fecha en la que D. José Santiago Jiménez nos comunicó la existencia del Abrigo I de Peñas Rubias. Con posterioridad, entre los años 2004 y 2007 y dentro de la órbita del proyecto de catalogación del arte rupestre provincial, intensificamos nuestras exploraciones y estudios de una manera sistemática, volviendo a estudiar el abrigo citado y los que fuimos descubriendo. En este aspecto, la labor de prospección realizada por nuestro amigo y colaborador D. Manuel Troyano Moreno fue primordial, pues a él se debe el hallazgo de los conjuntos del Pecho de la Fuente en Jamilena, el Abrigo del Truchero en Fuensanta de Martos, y los del Sombrero y Vizcalmón en Alcaudete. También localizó las pinturas de la Cueva del Miguelico en Torredelcampo y las del Abrigo del Cerro de Cuevas Terrizas en Fuensanta de Martos, y compartió con nosotros el hallazgo del Abrigo de la Fuente de la Negra, en la última localidad citada.

De esta forma y hasta el momento, este núcleo queda compuesto por 8 conjuntos distribuidos en tres sectores ubicados, respectivamente, en los términos de Torredelcampo y Jamilena (sector Norte), Fuensanta de Martos (sector central) y Alcaudete (sector Sur). Todos ellos, excepto el del la Cueva del Miguelico, cuyas figuras están mal conservadas e indefinidas, son de estilo esquemático y poseen un contenido muy simple, lo que está en consonancia con el contexto regional en el que se ubica: al Oeste del Subbético giennense y en el amplio pasillo en el que confluyen las elevaciones de este núcleo con las sierras del Noroeste de Granada,

que albergan el núcleo de Moclín, y con la Subbética cordobesa, donde se encuentra otra importante concentración de oquedades pintadas. Los tres núcleos poseen unas características similares y un repertorio propio de las primeras fases del fenómeno esquemático.

En este trabajo sólo incluiremos los conjuntos descubiertos por Manuel Troyano Moreno en los últimos años.

6. DESCUBRIMIENTOS EFECTUADOS EN EL SUBBÉTICO OCCIDENTAL DE JAÉN

6.1. ABRIGOS DEL PECHO DE LA FUENTE

Estos abrigos se encuentran al Este de la localidad de Jamilena, en la ladera occidental del cerro conocido como Pecho de la Fuente y a una altitud de 860 m. Desde ellos se divisa el valle comprendido entre el Pecho de la Fuente y la sierra de La Grana. Al mismo tiempo, se encuentran a corta distancia del manantial de Fuente Mayor.

Abrigo I

Es una pequeña cavidad ubicada en un pequeño crestón de la ladera, a 4 m de altura sobre la base del escarpe. Está orientada al SSE. Las pinturas son de color rojo oscuro y están muy mal conservadas.

En la parte izquierda y en el fondo de la oquedad se aprecian numerosos puntos, un par de barras paralelas, un grupo de otras cuatro barras dispuestas de la misma forma y una barra aislada. Hacia la derecha se divisa un par de trazos horizontales en torno a un pequeño hueco rectangular de la pared. Hay también numerosos restos imprecisos.

Abrigo II

Se encuentra a escasa distancia a la izquierda del anterior, está orientado al Sur y posee un suelo en pendiente hacia el exterior. Posee dos grupos de figuras muy mal conservadas y de color rojo oscuro. Entre ellos se distinguen algunos antropomorfos y diversos restos muy imprecisos.

6.2. ABRIGO DEL CERRO DE CUEVAS TERRIZAS

Esta oquedad se encuentra al Suroeste del cerro del mismo nombre, está orientada al OSO y a unos 970 m de altitud. Este conjunto y el de

Peñas Rubias se encuentran a ambos lados de la vaguada por la que se accede al manantial del Pozo del Nevazo. Pertenece al término municipal de Fuensanta de Martos.

Las pinturas se distribuyen formando un total de ocho grupos.

Grupos 1, 2 y 3: se encuentran en la zona izquierda, cornisa y techo de la cavidad. Están integrados por diversos restos indefinidos, barras y una figura ancoriforme. Todos ellos en diversos tonos de color rojo.

Grupo 4: se encuentra en el borde izquierdo de una pequeña oquedad situada al fondo de la covacha. Está formado por diversas barras y restos de color rojo. En la parte inferior hay dos trazos en rojo oscuro unidos a otro más claro, y dos antropomorfos ancoriformes en rojo oscuro.

Grupos 5, 6 y 7: están situados a la derecha del anterior y están ejecutados en diversos tonos de rojo. Todos ellos se corresponden con restos y barras de diversa longitud y disposición. En el grupo 6 hay un trazo arqueado de color rojo muy oscuro.

6.3. ABRIGO DEL TRUCHERO

Este abrigo se encuentra en la vertiente Suroeste del cerro del Mochuelo, en un lugar próximo al cortijo del mismo nombre y en unos crestones ubicados en la margen derecha del arroyo del Regüelo. El abrigo consta de varias oquedades adjuntas, estando las pinturas en la del centro, que aparece orientada al OSO y a una altitud de 830 m. Pertenece al término municipal de Fuensanta de Martos.

Las pinturas se encuentran en una pequeña cavidad de la pared, a 1'80 m. del suelo. El conjunto está integrado exclusivamente por una serie de barras verticales o inclinadas, de color rojo oscuro y en deficiente estado de conservación

6.4. ABRIGOS DEL SOMBRERO

Estos abrigos se encuentran en la vertiente nororiental de la elevación de Los Morrones, cerca del cortijo del Sombrero, en un crestón calizo visible a cierta distancia y a una altitud de 875 m. Los dos abrigos asocian su localización a un pequeño arroyo que discurre entre ambos. Pertenecen al término municipal de Alcaudete.

El primer abrigo contiene dos barras verticales, casi convergentes, de color rosáceo oscuro, situadas a 1,70 m del suelo. La segunda oquedad,

situada a unos 50 m al Sureste de la anterior, sólo alberga una serie de manchas y restos de figuras de color rojo anaranjado. Una de ellas tiene la apariencia de una barra y otra, situada a la derecha y de color rosáceo, presenta un aspecto antropomorfo.

6.5. ABRIGOS DE VIZACALMÓN

Se trata de dos abrigos localizados al Sureste del cerro Morrón Borrondo, en el extremo de una elevación alargada desde la que se domina el barranco del Contador. Pertenecen al término municipal de Alcaudete.

El Abrigo I es una amplia inflexión de la pared, de 15 m de anchura, orientada al Sureste y a una altitud de 920 m, que presenta un pequeño poyo cubierto y elevado a 8 m de altura en cuyo techo encontramos varios trazos gruesos de color rosáceo oscuro, mal conservados.

El Abrigo II es una pequeña oquedad situada sobre la anterior, a 935 m de altitud y orientada al SE, en la que encontramos diversos restos de pintura roja cubriendo la pared y en torno a varias coladas de la misma.

7. CONTEXTUALIZACIÓN

En este núcleo, como en el anterior, la contextualización cultural de las pinturas es problemática debido a la casi total ausencia de excavaciones sistemáticas. No obstante, la ocupación del núcleo en época postpaleolítica está inicialmente atestiguada por los hallazgos efectuados en las cuevas del Plato, La Chatarra y La Murcielaguina, localizados en el término de Castillo de Locubín (Navarrete y Carrasco, 1978, pp. 54-64). Dichos hallazgos se refieren generalmente a fragmentos cerámicos cuyas características permiten asociarlos a pequeños grupos humanos que durante el Neolítico Medio aprovechaban los recursos cinegéticos y pastoriles del territorio.

Para el periodo siguiente, correspondiente al Neolítico Reciente y al Calcolítico Inicial, gozamos de datos muy concretos obtenidos a partir de las excavaciones efectuadas en el yacimiento del Polideportivo de Martos (Lizcano, 1999). De ellos se ha deducido la existencia de un poblado en el que se inició el proceso de sedentarización y concentración de la población de la zona del piedemonte, en un lugar muy apto para las actividades agroganaderas y depredadoras, con suelos fértiles y abundancia de agua. El poblado llegó a tener una extensión de unas 40 hectáreas, con estructuras de planta circular excavadas en las margas que estuvieron

destinadas para habitación, almacenaje y enterramiento colectivo. La economía se basó en el cultivo de cereales y leguminosas; en una ganadería diversificada, en la que estaban presentes los ovicápridos (57 %), los bueyes (20%), los cerdos (14%) y los caballos (8%), y en la caza de ciervos, jabalíes, liebres y conejos.

Durante el III milenio se produce en la campiña el proceso sedentarización y de consolidación de la agricultura cerealista; circunstancia que puede apreciarse en la multitud de asentamientos que se encuentran distribuidos por todo el territorio contiguo a los lugares con pinturas, desde la zona de Alcaudete a la de Torredelcampo. No obstante, ninguno de ellos se ha excavado sistemáticamente, aunque sí se han recogido fragmentos cerámicos, hojas de sílex, hachas y azuelas pulimentadas. Dentro de los hallazgos de este periodo, hay que hacer referencia al famoso ídolo antropomorfo de Torredelcampo (Romero de Torres, 1916, p. 201), que fue hallado en la Cueva del Miguelico en un contexto funerario. Su morfología presenta una gran semejanza con el de Marroquíes Altos (Jaén) pudiendo situarse cronológicamente a finales del III milenio o principios del II milenio a.C., si bien no creemos que estén relacionados cronológicamente con los motivos pintados.

Finalmente, el inicio del II milenio a.C. aparece marcado por el desarrollo propio de la Edad del Bronce y la llegada de influencias argáricas que también se detectan en la zona.

Pasando a analizar las características espaciales de los abrigos con pinturas, hay que indicar que la totalidad de ellos se localiza en el primer escarpe montañoso que nos encontramos sin ascender desde la campiña hacia las cumbres de las sierras, apareciendo estrechamente vinculados a los manantiales naturales, tal y como podemos observar en los conjuntos de Fuente de la Negra, Pecho de la Fuente, Peñas Rubias, cerro de Cuevas Terrizas y abrigos I y II del Sombrerero. Al mismo tiempo los abrigos se orientan en un abanico de direcciones que va desde el Sureste al Oeste, exactamente hacia donde se encuentra el territorio de captación de recursos.

Del mismo modo, el análisis de los conjuntos establece una cierta diferenciación entre abrigos con un contenido muy simple, formado por barras, puntos, digitaciones y otros restos indefinidos, cuya presencia se detecta en los abrigos del Pecho de la Fuente I, Peñas Rubias III, Truchero, Sombrerero y Vizcalmón, y abrigos con otro tipo de figuras, ya sean zoomorfas (Abrigo de la Fuente de la Negra) o antropomorfas (abrigos del Pecho de la Fuente II, Peñas Rubias I y Cuevas Terrizas). Llama la

atención la ausencia de figuras simbólicas como los soles, ramiformes, ídolos, etc. De cualquier forma, la función de todos ellos debió estar relacionada con la de convertirse en marcadores territoriales. Al respecto, debemos recordar lo ya indicado respecto de la presencia de figuras en Y o en doble Y, las cuales tuvieron una función claramente coercitiva, pudiendo asimilarse a ella gran parte de los motivos del mismo tipo existentes en los abrigos de Peñas Rubias I y Cuevas Terrizas. No obstante, la proliferación de figuras antropomorfas en algunos abrigos también puede deberse a que fueran lugares donde se concentraran los grupos humanos relacionados con la explotación de los recursos del entorno.

Todo ello nos indica que sus autores pudieron ser grupos de pastores de ovicápridos que deambulaban por el territorio aprovechando su riqueza en pastos y en caza, los cuales pueden ubicarse en un momento anterior o contemporáneo a los inicios del proceso de sedentarización que aparece reflejado en el asentamiento del Polideportivo de Martos.

CONCLUSIONES

Los hallazgos presentados evidencian la existencia de dos núcleos de desigual importancia. Por un lado, los conjuntos de la sierra de Jaén vienen a completar la rica variedad existente en este núcleo, con un total de 38 abrigos pintados, cuyo contenido y características permiten ubicarlos mayoritariamente en el Neolítico y en los inicios del III milenio a.C. Su distribución obedeció a distintos criterios, unas veces relacionados con la apropiación de los recursos del territorio y, otras, con actividades de marcado carácter ritual, con las que parecen identificarse las escenas de caza y figuras como los soles, ramiformes, zigzag, etc. Dicha distribución permite asociar los conjuntos con las diferentes zonas de recursos y con el poblamiento localizado en los asentamientos del Cerro Veleta, El Canjorro, Huerto del Berenguer y otros del sector norte del núcleo.

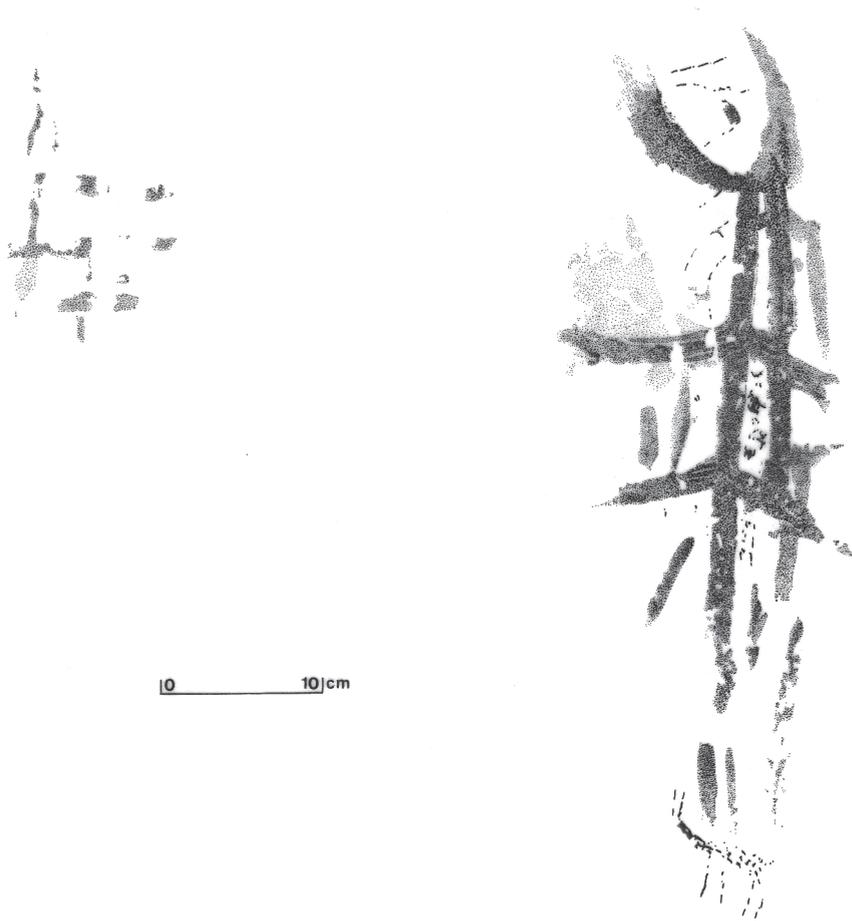
En el caso del núcleo del Subbético Occidental, la localización de los conjuntos y la escasa variedad tipológica de sus figuras obedece a la necesidad de controlar y marcar la posesión de los recursos del territorio, especialmente del agua y de los pastos. Su cronología debe encuadrarse en el Neolítico.

BIBLIOGRAFÍA

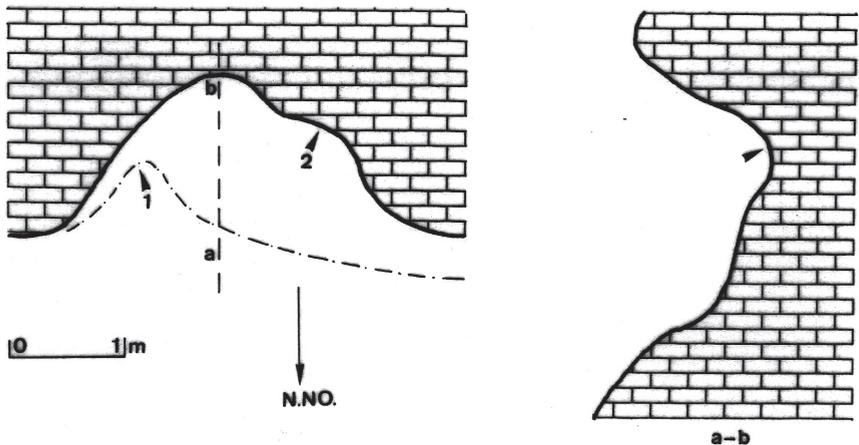
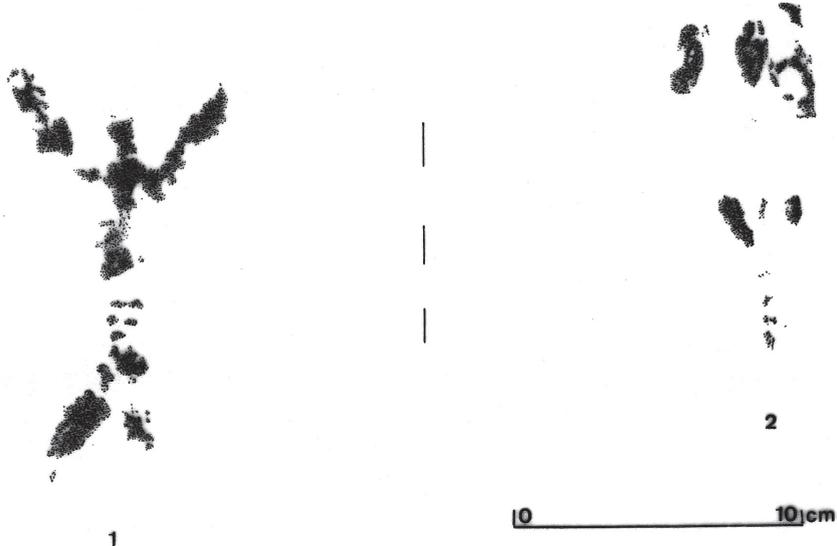
- ALMAGRO GORBEA, M^a J. 1973: *Los ídolos del Bronce I Hispano*, Bibliotheca Praehistorica Hispana, vol. XII, Madrid.
- CARRASCO, J.; MEDINA, J.; LÓPEZ, J.; CASTAÑEDA, J.; CARRASCO, J.; MORALES. E. y MALPESA, M. 1980 a: *Las pinturas rupestres del Cerro de la Pandera (Jaén). Aproximación al fenómeno esquemático en el Subbético Jienense*, Publicaciones del Museo de Jaén, núm. 5, Jaén.
- CARRASCO, J.; PACHÓN, J. A.; MALPESA, M. y CARRASCO, E. 1980 b: *Aproximación al poblamiento eneolítico en el Alto Guadalquivir*, Publicaciones del Museo de Jaén, nº 8, Granada.
- CARRASCO, J.; MEDINA, J.; CARRASCO, E. y TORRECILLAS, J.F. 1985: *El fenómeno rupestre esquemático de la Cuenca Alta del Guadalquivir. I: Las sierras Subbéticas*. Prehistoria Giennense , nº 1, Maracena.
- LÓPEZ PAYER, M..G. y SORIA LERMA, M. 1988: *El arte rupestre en Sierra Morena Oriental*, La Carolina (Jaén).
- LÓPEZ PAYER, M.G. y SORIA LERMA, M. (1992): «Reproducción y estudio directo del arte rupestre en los términos de Jaén y Quesada (Jaén)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990, vol II, Actividades Sistemáticas, Dirección General de Bienes Culturales, Sevilla, pp. 339-351.
- LÓPEZ PAYER, M.G. y SORIA LERMA, M. 1995: «Historia de la investigación del arte rupestre en la provincia de Jaén (Alto Guadalquivir). Trabajos de campo y metodología científica», *Boletín de Instituto de Estudios Giennenses*, Homenaje al Prof. Caballero Venzalá, nº CLIII, año XL, julio/septiembre 1994, tomo I, Jaén, pp. 367-285.
- NAVARRETE ENCISO, M^a S. y CARRASCO RUS, J. 1978: «Neolítico en la provincia de Jaén», *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº 3, Granada, pp. 45-66.
- ROMERO DE TORRES, E. 1916: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 69, Madrid, p. 201.
- SÁNCHEZ, C. y GARCÍA, F. (1979): «Las pinturas rupestres de La Cantera, en Otiñar (Jaén)», *Crónica del XV Congreso Nacional de Arqueología, Lugo 1977*, Zaragoza, pp. 467-482.
- SORIA LERMA, M. 1980: *La pintura rupestre en el Subbético Giennense*. Memoria de Licenciatura, Depto de Prehistoria, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada.

- SORIA LERMA, M. 2000: «Las Grajas», *Visitas al patrimonio histórico provincial de Jaén*, Colegio Oficial de Arquitectos de Jaén, Jaén, pp. 112-119.
- SORIA LERMA, M. y LÓPEZ PAYER, M.G. 1981: «Estudio tipológico y estadístico de los motivos rupestres del Subbético Giennense. Reflexiones en torno a la cronología del arte rupestre esquemático en la Cuenca Alta del Guadalquivir». *Memoria de Actividades II*, Grupo de Estudios Prehistóricos, La Carolina (Jaén), pp. 39-58.
- SORIA LERMA, M.; LÓPEZ, PAYER, M.G., y CHICOTE, M.(1988): *Las pinturas rupestres del Cerro del Frontón, Los Cañones y Cerro de la Llana (Jaén)*, Jaén.
- SORIA LERMA, M. y LÓPEZ PAYER, M.G. 1989: *El arte rupestre en el Sureste de la Península Ibérica*, La Carolina (Jaén).
- SORIA LERMA, M., LÓPEZ PAYER, M.G. y ZORRILLA LUMBRERAS, D. 2001: «Arte rupestre en la Alta Andalucía. Nuevas campañas de investigación». *Revista de Arqueología*, 246, Madrid, pp. 16-29.
- SORIA LERMA, M., LÓPEZ PAYER, M.G. y ZORRILLA, D. 2003: «Arte rupestre en la Alta Andalucía. Resultados de varias campañas de investigación en el Subbético Giennense», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº CLXXXIV, Diputación Provincial de Jaén, pp. 365-411.
- ZAFRA DE LA TORRE, N. 2006: *De los campamentos nómadas a las aldeas campesinas: La provincia de Jaén en la Prehistoria*, Universidad de Jaén.

ANEXO FIGURAS



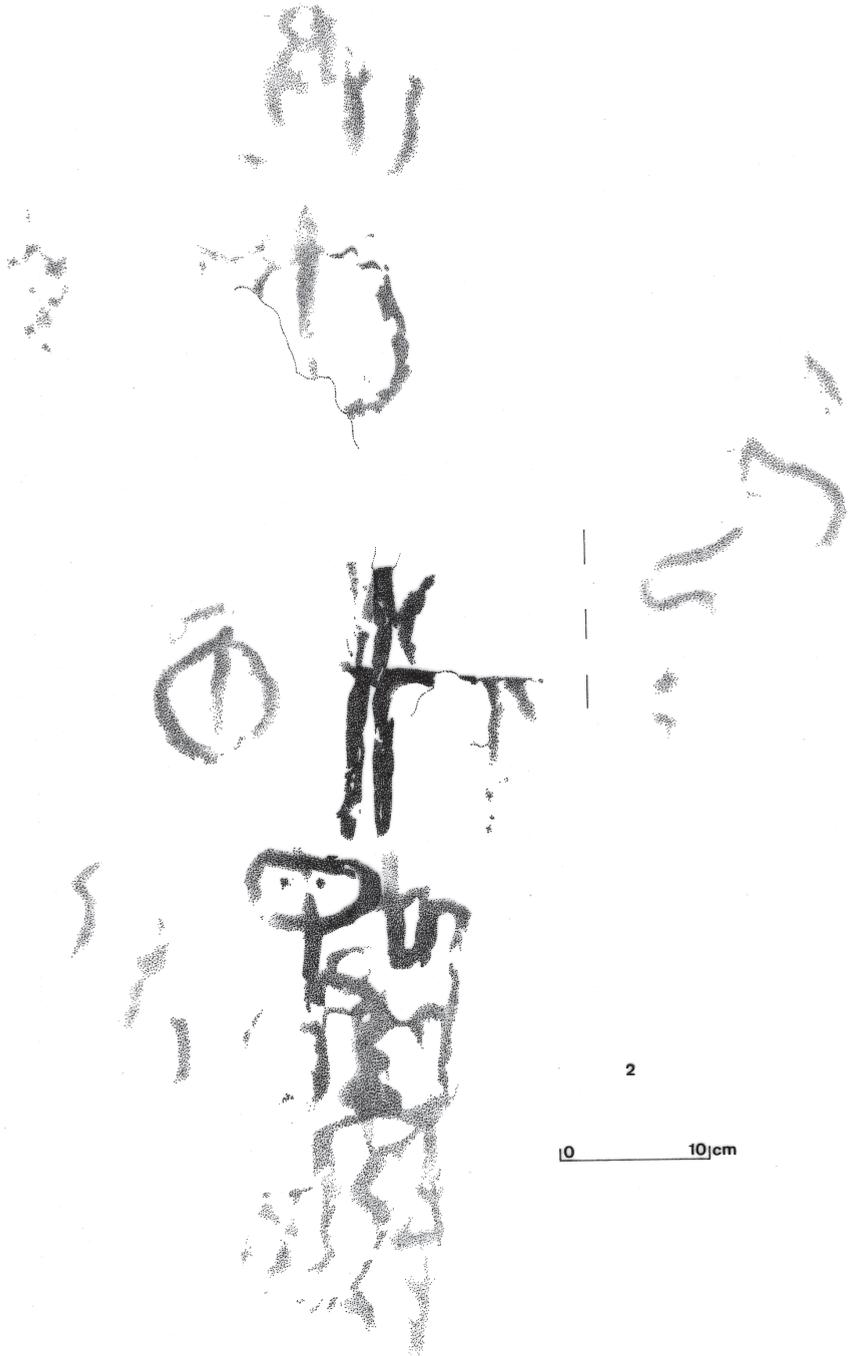
Vegas Altas del Quebrajano. Abrigo I. Conjunto



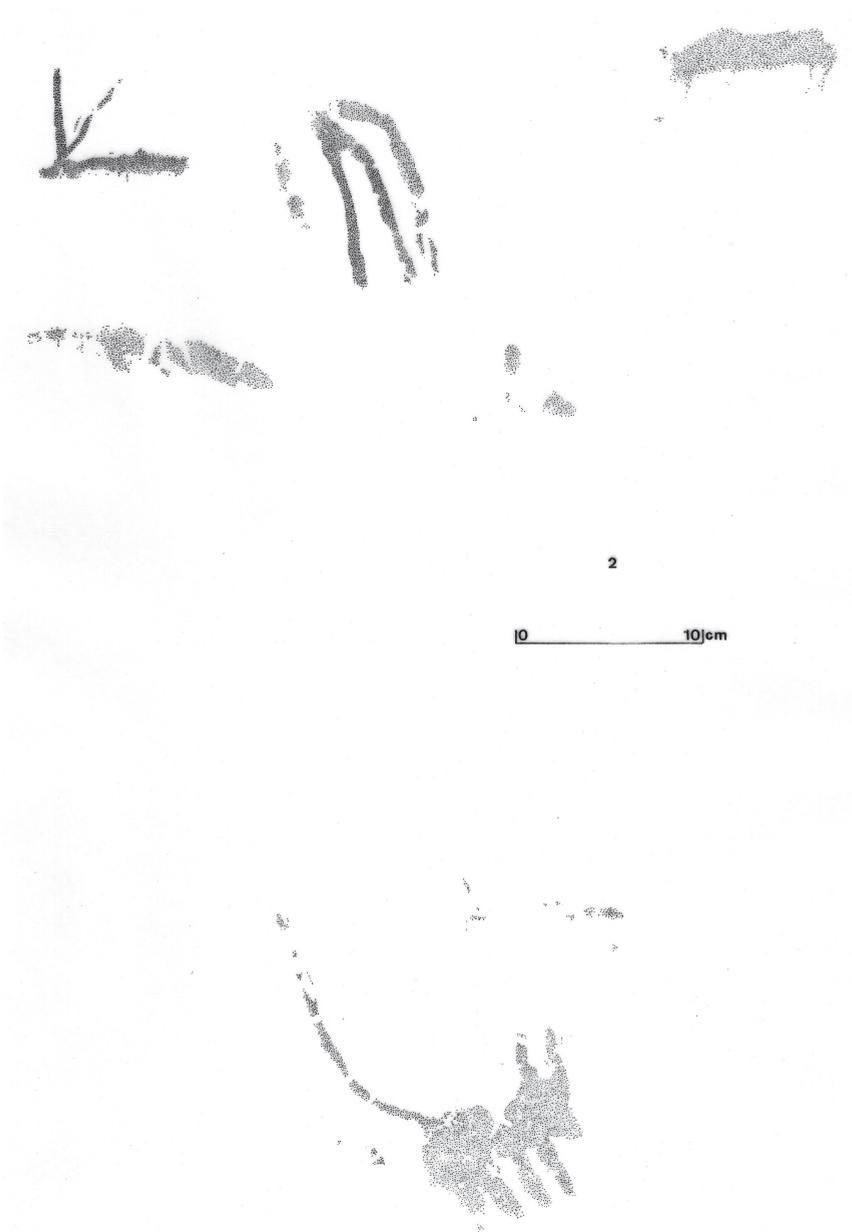
Abrigo de la Merced. Plano y conjunto



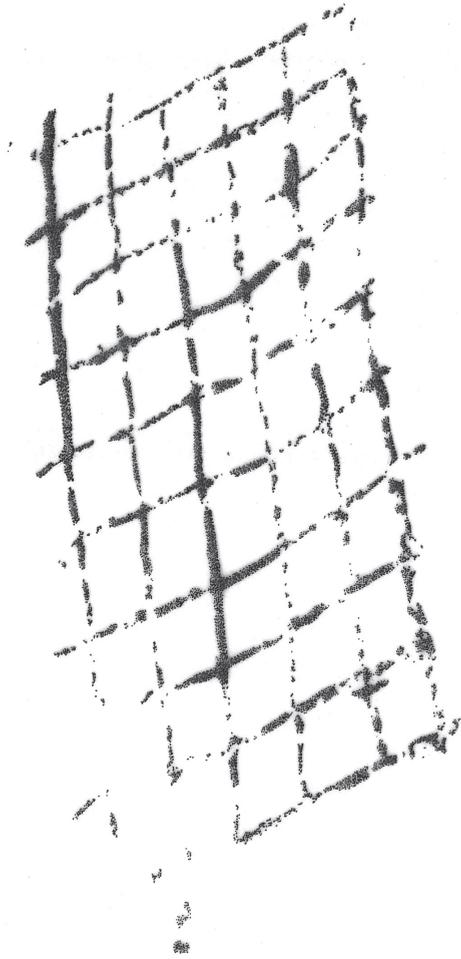
Peñas de Castro Oeste. Abrigo II. Grupo 3



Abrigo I del Zumbel. Sector 2



Abrigo III del Cerro Fuente de la Peña. Grupo 2



0 5|cm



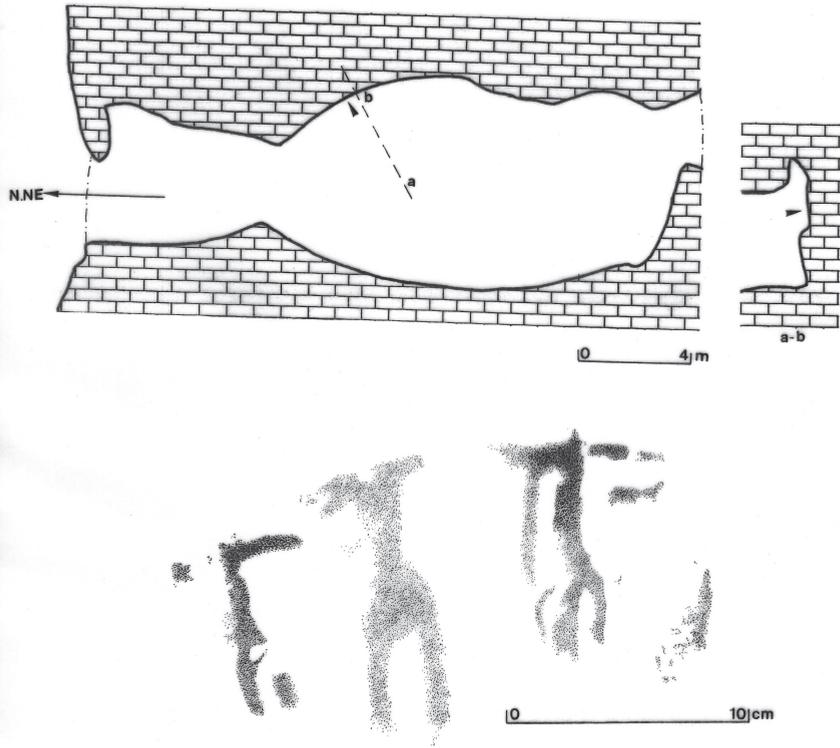
Peña del Gorrión. Conjunto III



Peña del Gorrión. Conjunto VII



Cuatro Picos. Conjunto I



Cueva del Montañés. Plano y conjunto



Abrigo del Cerro de Cuevas Terrizas. Grupo 4



Abrigo del Truchero. Conjunto